N. 192.



CORREO DE MURCIA

del Martes 1 de Julio de 1794.

Continuacion del Discursa sobre el Poema del Telémaco.

LA ARMONIA DEL ESTILO del Telémaco.

magnifico, tiene toda la riqueza de Homero sin su redundancia de palabras. Jamas cae nuestro autor en repeticiones: quando habla de las mismas cosas no representa las mismas imagenes Todos sus periodos llenan el oido por su numero, y cadencia: nada hay chocante, ninguna palabra aspera, ningun termino abstracto, ni circumloquio afectado. Jamas habla por gusto, de hablar, ni simplemente por agradar: todas sus palabras nos hacen pensar, y todos sus pensamientos se dirigen á hacernos virtuosos.

Excelencia de las pinturas de Telémaco.

Las imagenes de nuestro Poeta son tan perfectas, como armonioso su estilo. Pintar, es no solamente describir las cosas, sino representar las circunstancias de un modo tan vivo, y afectuoso, que nos imaginemos verlas. El Autor del Telemaco pinta las pasiones con arte: habia estudiado el corazon del hombre, y conocia todos sus resortes. Leyendo su Poema nada vemos sino lo que nos muestra, nada oimos sino aquellos á quienes hace hablar: enardece, mueve, transporta; y sentimos todas las pasiones que describe.

De sus comparaciones, y descripciones.

Los Poetas se sirven regularmente de dos suertes de pinturas, comparaciones, y descripciones. Las comparaciones del Telémaco son justas, y nobles. El autor no eleva demasiado el espiritu sobre su asunto con metaforas extravagantes; ni tampoco lo embaraza con una demasiada multitud de imagenes. Ha imitado todo lo que hay de grande, y bello en las descripciones de los antiguos, como sus combates, sus juegos, sus naufragios, sus sacrificios, &cc. Sin extenderse á las diminutas circunstancias que hacen languida la narracion, sin abatir la magestad del Poema Epico por la descripcion de las cosas humildes, é inferiores á la dignidad de la obra. Alguna vez desciende á las particularidades, pero nada dice que no merezca atencion, y que no contribuya á la idea que quiera dar. El sigue á la naturaleza en todas sus variedades. Bien sabia que todo discurso debe tener sus desigualdades; unas veces sublime, sin ser pomposo; otras llano, sin ser baxo. El querer adornarlo siempre todo, es un falso gusto. Sus descripciones son

magnificas, pero naturales; simples, y al mismo tiempo agradables. Pinta, no solamente insiguiendo la naturaleza, sino formando quadros siempre amables. Une juntamente la variedad del dibuxo, y la belleza del colorido, la vivacidad de Homero, y la nobleza de Virgilio. Aun esto no es todo: las descripciones de este Poema son destinadas no solamente á agradar, sino que siempre son todas instructivas. Si el autor habla de la vida pastoril, es para recomendar la amable simplicidad de las costumbres. Si describe juegos, y combates, esto no es solamente para celebrar los funerales de un Amigo ó de un Padre; es para elegir un Rey que sobrepuje á todos los demas por la fuerza del espiritu, y del cuerpo, y que sea igualmente capaz de sostener las fatigas del uno, y del otro. Si nos representa los horrores de un naufragio, es por inspirar á su heroe la firmeza de corazon, y la resignacion á los Dioses, en los mas grandes peligros. Pudiera yo recorrer todas sus descripciones, y hallar en cada una bellezas semejantes; pero me contentaré con observar, que en esta nueva edicion, la escultura de la formidable Egide que Minerva envió à Telémaco, está llena de arte, y encierra esta moral sublime: que el escudo de un Principe, y el sustentante de un Estado, son las buenas costumbres, las ciencias, y la agricultura: que un Rey, armado por la sabiduria, busca siempre la paz, y halla fecundos recursos contra todos los males de la guerra, en un pueblo instruido, y laborioso, cuyo espiritu, y cuerpo se halla igualmente acostumbrado al trabajo.

Su Filosofia.

La Poesia deriva su fuerza, y justicia de la Filosofia. En el Telémaco, vemos por todas partes una imaginacion rica, viva, agradable, no menos que un espiritu justo, y profundo, dos qualidades que rara vez se hallan en un autor. Debe estár el alma en un movimiento casi continuo para inventar, elevar pasiones, imitar, y al mismo tiempo en una

coger entre mil pensamientos que se presentan, el que conviene. Ha de sufrir la imaginación cierta especie de arrobamiento, y entusiasmo, mientras que el espiritu, apacible en su imperio, la retiene, y la vuelve donde quiere. Sin esta pasion que anima el todo, los discursos son frios, languidos, abstractos, é historicos. Sin éste juicio que todo lo arregla, quedan sin ajustamiento, y sin verdadera belleza.

Comparacion de la Poesia de Telémaco con la de Homero y Virgilio.

El fuego de Homero, especialmente en la Iliada es impetuoso, y ardiente como un torbellino de llamas que todo lo abrasa. El fuego de Virgilio tiene mas claridad que calor, y alumbra siempre de un modo uniforme é igual. El de Telémaco enciende, y aclara á un mismo tiempo, segun como conviene convencer el entendimiento, ó mover las pasiones. Quando ilumina esta llama nos hace sentir un dulce calor, que en nada incomoda. Tales son los discursos de Mentor sobre la politica, y de Telémaço sobre el sentido de las leyes de Minos &c. Estas ideas puras llenan el espiritu con su apacible luz. Alli el entusiasmo, y el fuego poetico serian enfadosos, como los rayos demasiado ardientes del Sol, que deslumbran. Quando no se trata ya de hablar sino de obrar: quando se ha visto claramente la verdad: quando las reflexiones nacen unicamente de irresolucion, entonces el Poeta excita un fuego, y una pasion que determina, y que arrebata una alma debilitada, y que no tiene valor para rendirse á la verdad. El episodio de los amores de Telémaco en la Isla de Calypso, está lleno de este fuego.

Esta mezcla de luz, y de ardor distingue á nuestro Poeta de Homero, y de Virgilio. El entusiasmo del primero le hace algunas veces olvidar el arte, descuidar el orden, y traspasar los terminos de la naturaleza; la fuer-

za, y buelo de su gran genio le arrebataban aun sin querer. La pomposa magnificencia, el juicio, y la conducta
de Virgilio degeneran algunas veces en una regularidad demasiado compaseada, donde mas bien parece Historiador
que Poeta. Este ultimo agrada mucho mas que el primero
á los Poetas Filosofos, y modernos ¿ ésto no es porque
creen que se puede imitar mas facilmente por arte el grande juicio del Poeta latino, que el noble fuego del Poeta

Griego, que solo la naturaleza puede dar?

Nuestro autor debe agradar á todas suertes de Poetas, tanto á los que son Filosofos, como á los que unicamente admiran el entusiasmo. Ha unido las perfecciones del entendimiento con las gracias de la imaginacion: prueba la verdad como Filosofo; y nos fuerza á amar la verdad probada con los sentimientos que excita. Todo es solido, verdadero, propio á persuadir; no juegos de espiritu, ni pensamientos brillantes, que no tienen otro objeto que hacer admirar el autor. El ha seguido aquel gran precepto de Platon, que dice, que el escritor debe ocultarse siempre, desaparecer, y hacerse olvidar, para producir unicamente las verdades que quiere persuadir, y las pasiones que intenta purificar.

En el Telémaco, todo es razon, todo es sentimiento. Esto es lo que lo hace un Poema de todas las naciones, y de todas las edades. Todos los extrangeros le son igualmente afectos. Las traducciones que se han hecho en idiomas menos delicados que el Frances, no borran un punto sus originales bellezas. La sabia apologista de Homero * nos asegura que el Poeta Griego pierde infinitamente en una traduccion; que no es posible hacer pasar la fuerza, la nobleza, y el alma de su Poesia. Pero nosotros podemos aventurarnos á decir que Telémaco conservará siempre en todas suertes de idiomas su fuerza, su nobleza, su alma, y sus bellezas esenciales. Y la razon es porque la excelen-

cia

^{*} Madama Dacier.

cia de este Poema no consiste en la colocacion feliz, y armoniosa de las palabras, ni tampoco en las gracias que
le presta la imaginacion, sino en un gusto sublime de la
verdad, en los sentimientos nobles, y elevados, y en el
metodo natural, delicado, y juicioso de tratarlos. Semejantes bellezas son de todos idiomas, de todos tiempos, de
todos los paises, y mueven igualmente los buenos espiritus
y las grandes almas en todo el mundo.

Se continuará.

Concluye el Acaso practico, y Sumario de los Pueblos de España.

Confieso que el caso es bien pesado; pero aseguro en verdad que no es fabula, ni tampoco el que por dicha casualidad, avergonzado en mi ignorancia, procuré salir bien del trabajo, discurriendo por todos medios, hasta averiguar en lo posible el quánto de nuestra Española Poblacion. Ni los muchos Mapas que registré, ni los Diccionarios Chorograficos, ni la Geografia pudieron disminuir mis ansias; porque ni la mas apreciable Topografia, ni los mejores Atlas, y Derroteros, ni las Relaciones de Provincias empadronadas que pude haber á las manos, fueron bastantes para poder formar un debido cálculo, adequado á la fatal pregunta, hasta que por otra casualidad, hallé en la curiosidad de otro amigo el nuevo Nomenclator de los Pueblos de España (Obra que de Orden Superior se imprimió en la Real Imprenta, año 1789, por direccion de Don Francisco Xavier de Santiago Palomares, Oficial primero del Archivo de la Secretaría de Estado); de cuyo Prontuario extracté el siguiente resumen del numero de los Pueblos de España, y sus Islas adyacentes, sin incluir las Américas, ni los Presidios, que están contenidos en el expresado Diccionario; y espero tendrá lugar en su Periódico.

Id.

PRONTUARIO BREVISIMO DE LA POBLACION de España.

Las mas remotas Regiones De quantas alumbra el Sol, Resuenan en Español, Españolas Poblaciones.

La Europa, cuyo extremo occidental es la antigua, y verdadera España, sabe muy bien á quántos otros Pueblos dirige sus derechos el español nombre; extendiendo sus sabias Leyes á multitud de Poblaciones, que baxo los Reales auspicios de nuestro Católico Monarca (que Dios conserve) exîsten legítimamente gobernadas en América, Africa, y Asia, siendo nuestra Española Peninsula la Catolica Real

Metropoli de las Españas.

Dívidese esta en varios Reynos, Principados, Señorios, Provincias, Ducados, Condados, Marquesados, Almiradíos, Capitanías Generales, Chancillerías, é Intendencias. Item en Arzobispados, Obispados, Partidos, Gobernaciones, Corregimientos, Jurisdicciones, Alcaydias, Sexmos, Sexmas, Quartos, Ochavos, Rodas, Campos, Concejos, Merindades, Cendeas, Hermandades, Encartaciones, Estados, Tierras, Valles, Alfoces, Quadrillas, Juntas, Uniones, Comunidades, Cotos, Despoblados, Granjas, Baronías, Villas, y Lugares exêntos, Gobiernos Políticos, y Militares, asi de Realengo, como de Ordenes, Abadengo, y de Señorío, &c. cuyos Pueblos grandes, y pequeños, nominados en el expresado Nomenclator de España, contienen las siguientes sumas, alguna mas, ó menos:

Cind	adaa			0.7			42				•			1932			30.5			4	84							
Villa	aues.	• •	٠	•	•	•	•	٠	•	٠	٠	•	٠	•	٠	٠	٠	•	*	٠	•	٠	•		•		•	143
Tura	s	• •	•	•	•		. •	•			•	•	•	•	٠	•	•.	•	•	٠	•	•	•	٠	•			4312
Luga	11 C2.					•		8 8							-			13							- 10		3	80.20
ALL.	cugi	CS.	las				0020	22.	100		- 3	20.	.,		20													2286
Eu. I	Tiuca	5	ul	ш	ce	10	3.																-	4520	- 47		1020	012
Id. A	nte-l	gle	sia	15	•	•.	٠,					•	•	•		•		•	•	•.	•		•			•	•	111

144				
Id. Concejos				. 130
Id. Barrios.				206
Id. Arrabales				40
Id. Despoblados				
Id. Cotos redondos				
Id. Granjas				
Id. Poblados				
Id. Valles				
Caseríos				
Ventas				
Jurisdicciones				
Uniones				
Cortijos				28
Id. Terminos Tierras				3
Alquerías anexos				-
Donadios				
Monasterios,				4
Id. Comunidades, Quintas, Castillos,	Cor	dado	os,	· ·
Dehesas, y Sitios, y otras pertene				6
Total de Pueblos de España, grandes, y				
Cuya noticia creo sea bastante para los Silenos que asi lo quieran, quedan siempre en Murcia, y Junio 8 de 1794.	do d	V W	ids.	como
	8	· y-	E.	P. E.
	373	4		4
Imprimase,				18
Cano.			4 10	2 - 3
the search of th	ž.		* •	
		1		3